

Fabián Rodrigo Araya Palacios

Docencia de la geografía política y reforma educacional: Enfoques y perspectivas

Autor: Prof. Mag. Fabián Rodrigo Araya Palacios.

RESUMEN

Los cambios en los paradigmas de la cultura y en las ciencias sociales en general, han afectado, en gran medida, los enfoques y los métodos específicos de las ciencias geográficas. Sin embargo, esta situación no se ha reflejado en los sistemas educativos ni en las estrategias didácticas utilizadas por algunos profesores de geografía. Falta integrar temas significativos y enfoques actuales en la enseñanza de la geografía. El presente artículo pretende contribuir a la reflexión en torno a las nuevas temáticas a incorporar en la docencia de la geografía política, desde la perspectiva curricular integradora que se está proyectando en el ámbito de las ciencias sociales. Palabras Claves: Docencia de la Geografía, Geografía Política, Educación Geográfica, Espacio Geográfico, Espacio Político.

ABSTRACT

The changes in the culture and social sciences paradigms, have affected the focus and specific methods of the geographical sciences. Although, this situation has not occurred in the educational systems and didactical strategies, there are used by some geography teachers. It is a need to integrate significant subjects and present focus in the geography teaching. This article intends to contribute to the reflection about new subjects to be included in the political geography teaching, with the integrated curriculum perspective, which is being projected in the social sciences area. KEYWORDS: Geography Teaching; Political Geography; Geographic Education; Geographic Space; Politics Space.

INTRODUCCION

Los temas, enfoques y métodos de la geografía política han experimentado, en los últimos años, cambios sustanciales en la teoría y en la práctica. La antigua y desacreditada geopolítica de antes de la segunda guerra mundial, ha dado paso a múltiples temas de gran importancia para comprender los

acelerados cambios que ha sufrido el espacio geográfico, en su dimensión territorial, en los últimos años.

El profesor de geografía debe ser capaz de investigar esta nueva realidad y analizar el territorio desde una nueva perspectiva espacial, dinámica e integradora, que le permita ayudar al alumno a descubrir las interrelaciones espaciales

¹ Este trabajo forma parte del proyecto DIULS N° 220-2-25, "Obstáculos Epistemológicos que Dificultan la Integración de las Ciencias Sociales". Universidad de La Serena-Chile. El Autor es Académico de Departamento de Ciencias Sociales de La Universidad de La Serena.

mediante las cuales pueda definir y categorizar los fenómenos espaciales.

El artículo plantea un marco global en que se caracteriza y desarrolla una conceptualización en torno a cultura, modernidad, postmodernidad, educación, pedagogía, geografía y enseñanza de la geografía Política. Se contextualiza el tema desde la perspectiva del aprendizaje significativo y se plantea la necesidad de estudiar con mayor profundidad las relaciones espaciales entre poder político y espacio geográfico.

Es de esperar que el trabajo permita a los profesores de ciencias sociales ampliar sus perspectivas temáticas y estrechar los vínculos entre la teoría y la realidad contemporánea, enriqueciendo, con ello, la enseñanza de la geografía política de los albores del siglo XXI.

ELEMENTOS DE LA CULTURA MODERNA Y POSTMODERNA: HACIA UNA REDEFINICIÓN DEL SABER GEOGRÁFICO.

Se entiende cultura como "una actividad creadora del hombre y como desarrollo del mismo, en cuanto sujeto de la actividad cultural, a través no sólo de su creación material, sino, sobre todo de su autocreación" (Flórez, 1994).

Este planteamiento, considera la cultura como creación y autocreación del hombre, a través de sus manifestaciones materiales y de sus alcances espirituales, desarrollados en su complejidad por la sociedad mediante sus relaciones educativas, laborales, políticas e interpersonales dentro de un espacio histórico-geográfico determinado.

En consecuencia, al hablar de cambios culturales, entendiendo por estos: cambios producidos en los marcos y paradigmas de una cultura, no es posible prescindir de las influencias tecnológica, científica, económica o ideológica que interactúan dialécticamente con la cultura, sufren variaciones y al mismo tiempo influyen en ésta modificando y alterando sus características generales.

La época actual, culturalmente, se plantea como un momento de transición de la cultura moderna a la postmoderna, ello implica que los rasgos de la modernidad no han desaparecido totalmente de la cultura y que los rasgos de la postmodernidad no están realizándose exclusivamente en este período.

Se enuncian las características de estos paradigmas culturales, en su producción material e ideológica de transformación cultural, con el fin de precisar su influencia en el paradigma educativo actual.

La cultura moderna y postmoderna, se pueden describir exhaustivamente; el objetivo del artículo, sin embargo, radica en reflexionar sobre tres elementos pertinentes a la temática en estudio y que señalan las diferencias culturales entre estos dos paradigmas: el poder político, la dicotomía globalidad- diversidad, y el valor del saber; estos elementos inciden sobre la territorialización del espacio geográfico, como también, influyen en las relaciones sociales y afectan de manera profunda el rol de la educación en una cultura determinada.

Una sociedad cristaliza las estructuras económicas o ideológicas que caracterizan su cultura a través de la consecución del poder político. En la modernidad con la prevalencia de la industrialización, el poder se radica en la posesión de las materias primas y en la producción industrial.

En la postmodernidad el poder político es entendido en términos del dominio de la información, esto ha hecho renacer toda una cultura basada en las comunicaciones, estableciendo una interacción internacional cotidiana y proporcionando datos pertinentes para facilitar la toma de decisiones de orden político.

El segundo aspecto a considerar es la dicotomía globalidad-diversidad. El carácter global y general de la modernidad se manifiesta en la homogeneización de la cultura: "Un sistema socio-económico determinado (la burguesía capitalista), una forma de cultura y de saber propia (la modernidad y la «ciencia») todo ello a través de un mecanismo productor o reproductor -la educación- "(Colom, 1984).

La modernidad produjo una estructura cultural que fue, en su intento de uniformidad, impuesto a todos los países, en todos sus sectores, sin importar la realidad socio-histórica. Se promovió la modernización: en la ciencia, en las estructuras económicas y políticas y en la educación. El rasgo racionalista, predominante en la cultura moderna, impidió alejarse del método científico en cualquier investigación y en la docencia relegó la investigación educativa a los procesos cognoscitivos, observables y medibles, sin asumir en la práctica la influencia de los factores afectivos, subjetivos y emocionales.

La postmodernidad se caracteriza por la diversidad. Se destituye la verdad única de la ciencia, y en su lugar cada descubrimiento científico se reconoce como una verdad relativa, una aproximación a la realidad, que se integra a otras, para conformar el saber. En la postmodernidad, las ciencias humanas adoptan un perfil hermenéutico cuyo objetivo es integrar la influencia de la subjetividad del individuo a la investigación.

El tercer aspecto se refiere a la condición

del saber. Como característica de la modernidad hace que la ciencia se mantenga al servicio del desarrollo económico, entonces, la tecnología tendrá la función de incrementar los capitales. El rol del saber en la postmodernidad, concebido como conocimiento valor, se encuentra en los lenguajes y en la información.

En la modernidad a causa de la existencia de un saber oficial, el hombre asignaba a su memoria la función de compilar la información que necesitaba manejar; en la postmodernidad, debido a la diversidad de saberes y lenguajes, el hombre delega dicha función a una máquina que la archiva de manera más precisa y rápida. De esta forma, el hombre replantea esa función y con ello la de su cultura.

En el campo específico de la geografía postmoderna, el geógrafo británico Alisdair Rogers (1993, p. 250; citado por Bueno, 1993) señala lo siguiente: "La realidad es compleja, no hay caminos garantizados de representación o de modelaje, nuestras explicaciones son parciales y nuestras interioridades se parecen más al criticismo literario o al psicoanálisis... nuestra fe en la planificación racional y en el progreso se ha debilitado... la ausencia de cada una de las explicaciones y una incapacidad para predecir y controlar la realidad podría ser un resultado positivo si se lo concibe como que dicho control es ejercido principalmente por los poderes centralizados y jerárquicos. La apertura, pluralidad y posibilidad son los lemas del postmodernismo".

Las implicaciones de estas tendencias para la geografía y sus profesionales no son todavía del todo claras. Uno de los resultados de la asimilación de los principios del "caos" y del postmodernismo, es la evidente flexibilización de orientaciones paradigmáticas hasta hace poco tiempo seguras en sus afirmaciones. Otra

consecuencia sería la constatación aparentemente contradictoria de que la geografía de esta paso de siglo continuará avanzando para saber explorar las inagotables potencialidades de sus fronteras, sin perder la fidelidad a sus principios más fundamentales y antiguos, entre ellos el de que su misión es la de describir las regiones, paisajes y lugares de la Tierra en cuanto morada del hombre. Para esto, junto con las nuevas técnicas y teorías, los geógrafos y profesores de geografía de este o del próximo siglo precisan de una nueva sensibilidad, que amplíe en forma significativa las fronteras de la reflexión, las temáticas de enseñanza y del papel de la geografía en la formación de los ciudadanos del futuro.

Los cambios descritos afectan directamente el modelo educativo de una sociedad cuyo principio de socialización estará basado en la información.

LA EDUCACION Y SU ROL EN EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO ACTUAL.

Antes de analizar la influencia de los rasgos culturales en la docencia en geografía, es pertinente identificar el concepto de educación con el fin de especificar sus características y precisar sus alcances.

La educación, entendida como "un proceso mediante el cual una sociedad inicia y cultiva en los individuos su capacidad de asimilar y producir cultura" (Flórez, 1994), plantea sus objetivos en función de ésta.

El concepto sociológico de cultura (y el correspondiente proceso de culturización) abarca a todos los miembros de una sociedad, por el cual el individuo aprende y asume el conjunto de normas y comportamientos que caracterizan y definen a aquella sociedad (Sánchez, 1992).

La sociedad para iniciar y cultivar las capacidades de los individuos para asimilar y producir cultura, planea la educación de manera que propicie el aprendizaje cultural (endoculturación en términos de la antropología cultural) de las nuevas generaciones.

Además de intencionada, la educación debe ser integral. Debe dotar al individuo de conocimientos y desarrollar sus habilidades para permitirle adaptarse en el contexto espacial e histórico de la cultura a la que pertenece. La educación, además de enseñarle al individuo los contenidos culturales, necesita enfocar su acción hacia el aprendizaje de la pertinencia social de dichos contenidos y del orden moral de su sociedad (proceso de socialización).

La sociedad al convertir a los individuos en herederos de su saber, tradición, normas sociales, pasado histórico, formas económicas, formas de poder y espacio geográfico en el cual desarrollarse, no pretende enajenarlo de su individualidad para ayudarlo a adaptarse a la sociedad. Por el contrario, guía al individuo en la internalización de las formas culturales para la construcción de su personalidad y la posibilidad de realizar su vida plenamente en la sociedad.

La educación caracterizada por ser intencional e integral, garantiza no sólo la continuidad de una cultura a través del tiempo; sino que "es una influencia efectiva en la formación de la personalidad del individuo" (Flórez, 1994) para conseguir logros productivos de vida por medio de los procesos de socialización y endoculturación.

En el ámbito del saber geográfico, la comisión de educación geográfica de la Unión Geográfica Internacional, elaboró en 1992 una declaración internacional sobre docencia de la geografía, en la cual se plantea la contribución

de la geografía a la educación. En ella se señala que mediante los estudios geográficos, los alumnos son invitados a explorar y dotarse de conocimientos y su comprensión, habilidades, actitudes y valores. En particular deben adquirir:

Conocimiento y comprensión de:

- Localizaciones y lugares, que les permitan poder situar los acontecimientos nacionales e internacionales diarios en el marco de un contexto geográfico, así como comprender las relaciones espaciales básicas.

- Los mayores sistemas naturales integrantes de la superficie terrestre (morfología, suelos, recursos hídricos, clima, vegetación) así como la recíproca relación en/y entre los diferentes ecosistemas.

- Los grandes sistemas socio-económicos de la Tierra (agricultura, asentamientos, transporte, industria, comercio, energía, población y otros) tendientes a desarrollar el sentido de lugar.

- La diversidad de personas y sociedades existentes sobre la superficie terrestre, que le permita apreciar la riqueza cultural de la humanidad.

- La estructura y procesos de la comunidad en que uno habita y pertenece, así como los procesos espaciales diarios que se producen.

- Los desafíos y oportunidades, consecuencia de la interdependencia global de las personas que habitan la faz de la Tierra.

Habilidades en:

- El uso y manejo de un vocabulario, datos cuantitativos y simbólicos expresados en textos, imágenes, gráficos, estadísticas, dibujos y mapas.

- La ejercitación de procedimientos, como observaciones de campo, representaciones cartográficas, entrevistas, interpretación de fuentes secundarias y uso de estadísticas.

- El uso de competencias comunicativas, intelectuales, prácticas y sociales, en la indagación de temas geográficos a diversas escalas, desde la local a la internacional.

Actitudes y valores inspiradores de:

- Interés en su propio entorno así como en la diversidad de medios naturales y humanos característicos de la superficie terrestre.

- Estima y apreciación de la belleza de los paisajes de la Tierra y de las diferentes condiciones de vida de las personas.

- Preocupación por la calidad y gestión del entorno y las condiciones territoriales legadas a futuras generaciones.

- Disposición a usar adecuada y responsablemente los conocimientos y habilidades geográficas en acciones particulares, profesionales y públicas.

- Contribuir a la búsqueda de soluciones a los problemas locales, regionales, nacionales e internacionales, inspirados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. (Comisión de educación geográfica, 1996).

La elección del enfoque pedagógico con el cual tratar los temas y perspectivas actuales de la enseñanza de la geografía, depende de las condiciones específicas en el cual se desarrolle el proceso educativo. Cualquiera que sea el enfoque adoptado, los estudios deben estimular en los estudiantes, el deseo a involucrarse en el cuestionamiento y la indagación. Es esencial que

los estudiantes ejerciten y desarrollen habilidades geográficas tendientes a la búsqueda de soluciones a los problemas planteados en la organización del espacio, actuales y futuros. En este sentido, los temas de geografía desempeñan un papel importante en la educación política, social, ética, personal, humanista, estética y ambiental.

PEDAGOGIA, CONSTRUCTIVISMO Y APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO: BASES PARA NUEVAS ESTRATEGIAS DE LA DOCENCIA EN GEOGRAFÍA

Zuluaga concibe la pedagogía como la disciplina que "... conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos, se refiere tanto a los procesos de enseñanza propios de las ciencias como al ejercicio del conocimiento en la interioridad de una cultura" (Zuluaga, 1990).

Ello significa que la pedagogía hace científico el saber de la educación, de las estrategias de enseñanza hasta el manejo de los saberes; todo ello de acuerdo con los intereses sociales de un grupo cultural.

El modelo educativo moderno con su tendencia racionalista, basó su acción en los logros cognoscitivos del alumno, dejando de lado su subjetividad. Limitó al alumno a recibir conocimientos con la creencia de que su inteligencia estaba vacía. Un impulso a esta tendencia se recibió de la psicología, los estudios con el propósito de "transmitir" conocimientos de profesor a alumno se dejaron en manos de la escuela conductista, liderada por Skinner, quien resolvió sintetizar el proceso de enseñanza aprendizaje en un mecanismo de estímulo respuesta. Con lo que se llegó, finalmente, a la aparición de pautas de docencia, fruto de la prolongada y científica observación de los resultados de aprendizaje masivo, usando la tecnología educativa.

Con los avances y transformaciones de la pedagogía y como respuesta a la demanda de la nueva realidad de la postmodernidad, se centró la mirada en el individuo cognoscente. Se partió de una realidad saturada de información que se constituye en el medio en el que se desarrolló el individuo, pero que no necesariamente le conduce a su formación. El papel de la educación es el de facilitarle al individuo la asimilación de dicha información desde un punto de vista crítico, imprimiéndole significado.

A diferencia del modelo moderno de educación masificada, en la postmodernidad, con un enfoque hermenéutico, la pedagogía debe considerar a la persona desde su posición de ser único, constituido no sólo por conocimientos, sino por sus sentimientos, valores y aspiraciones, factores determinantes en el éxito del proceso educativo.

Desde esta perspectiva, los estudios adelantados en el campo psicológico y pedagógico acerca de los procesos cognitivos y de aprendizaje, han dado origen a diversas tendencias de gran importancia para el desarrollo de la docencia de la geografía actual.

Una tendencia del enfoque constructivista, es el aprendizaje significativo. La línea constructivista desarrollada por J. D. Novak y Ausubel, plantea el aprendizaje con un significado explícito para el alumno. El estudiante no es visto como un ser pasivo sino como un ser cognoscente, cuyo aprendizaje debe estar basado en la construcción permanente del conocimiento. Dicha construcción se realiza sobre bases ya edificadas. El conocimiento nuevo viene a integrarse al precedente desarrollando los procesos de asimilación y acomodación, propuestos por Piaget. El individuo asimila los nuevos conocimientos, acomodando o re-estructurando el saber ya existente. De aquí la importancia que tienen las

bases sobre las cuales se construye el conocimiento y de que ellas sean las más adecuadas. De lo contrario, sería difícil continuar el proceso de aprendizaje como negociación, esto significa que el discente esté en condiciones de "intercambiar ideas, de discutir y de mostrar concepciones particulares sobre aquello que el docente busca señalarles" (Gallego-Badillo, 1994).

El aprendizaje significativo corresponde al proceso de aprendizaje que parte de lo conocido, para poder incluir nuevos materiales o nuevos conceptos, a los esquemas mentales ya constituidos. Enriquece, aplica o modifica el conocimiento mediante la relación entre lo conocido y lo nuevo. El aprendizaje que efectúa el estudiante, se realiza sobre el material de la realidad que tiene un significado para él, que les es inteligible, y ayuda en la construcción del saber. A los conceptos de cultura, educación y pedagogía, se integra el de didáctica. De esta manera se conforma el contexto que enmarca el proceso de enseñanza-aprendizaje de la geografía.

La didáctica se considera parte de la pedagogía, por cuanto en su saber práctico sugiere en el proceso de enseñanza aprendizaje, métodos orientados desde los principios de la pedagogía.

La didáctica se entiende, en sentido más particular que la pedagogía, como la reflexión sobre los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Al interior de la didáctica, los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se producen en la interacción entre alumnos y profesores, organizando el currículum.

La didáctica de las ciencias sociales y específicamente de la geografía, constituye la dimensión en la cual se plantean las bases para una adecuada vinculación entre los conceptos de espacio geográfico y poder político.

LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA Y EL CONCEPTO DE ESPACIO GEOGRÁFICO

La geografía concebida como "la ciencia que estudia la organización del espacio" (Herrero, 1985), al formar parte de las ciencias sociales, por estar ligada al estudio de los fenómenos humanos, plantea la organización del espacio como resultado de la interacción del hombre con el medio físico y también como producto de la dinámica de las culturas que pueden responder a intereses de orden político, social o económico.

La geografía así entendida posee un valor educativo, por cuanto contribuye, no sólo a aportar conocimientos sino que, además, cumple una función formativa.

A nivel de la escuela básica, secundaria o de la universidad, su finalidad es la de facilitar el acceso del niño y del adolescente a la comprensión del mundo que lo rodea. Esto significa, ubicarlo en un sistema complejo de interrelaciones del medio natural y humano. Significa, también, hacer comprender al estudiante el dinamismo de los fenómenos geográficos que se enlaza con el dinamismo de la historia de la tierra y de la cultura humana, que se desarrollan en procesos de tiempo diferentes: el tiempo geológico y el tiempo cronológico.

El enseñoramiento del planeta por el hombre no ha tenido, solamente, aspectos positivos, sino también cambios negativos, tales como la degradación y la destrucción de los ecosistemas, y ha abierto la posibilidad de la desaparición de la vida del hombre sobre la tierra, debido a la falta de respeto por el frágil equilibrio de los fenómenos que explican las posibilidades de sobrevivencia. Esto se enmarca en el concepto moderno de la economía y en un enfoque positivista de la ciencia y la tecnología. El mundo postmoderno desea retomar la

amenaza a la naturaleza y la sensibilización del hombre a través de una conciencia ambiental.

Orientar al estudiante a pensar geográficamente y a actuar geográficamente significa, introducirlo a la perspectiva propia de la disciplina en la postmodernidad. La geografía como ciencia del ordenamiento espacial posee principios que se refieren a las características de los elementos espaciales. Vale decir, de los fenómenos físicos y humanos que acontecen en la superficie terrestre, pero, no aisladamente sino en continua interacción con las necesidades humanas, que no son exclusivamente deseos de bienestar material, sino búsqueda de satisfacciones espirituales e intelectuales.

La enseñanza de la geografía debe llevar al alumno a profundizar la comprensión del espacio geográfico y el conocimiento de temas actuales y significativos que afectan las dimensiones espaciales de la realidad con el fin de dotar a las personas de criterios suficientes para interpretar la información con la que los medios de comunicación de masas las invaden.

Se puede definir el espacio geográfico como el marco de referencia convencional, multidimensional, elaborado sobre la base de la superficie terrestre en la que el hombre localiza sus experiencias y toma sus decisiones de acción.

El espacio geográfico no es neutro, sino que aparece siempre ordenado, organizado por unos agentes concretos, en función de unos intereses y unos valores también objetivables, dentro de las limitaciones impuestas por los condicionantes naturales y las fuerzas materiales disponibles (Méndez, 1988).

El espacio geográfico es un producto social, por cuanto en su forma externa, en su forma interna y en sus cambios, así como en su simbolismo y sus contrastes, materializa la

capacidad tecnológica y productiva, los valores culturales e ideológicos dominantes, el sistema jurídico; es decir, las características y la lógica interna, peculiares de una determinada sociedad en una etapa de su desarrollo histórico.

La geografía en su aspecto formativo, promueve la comprensión y preocupación por los recursos económicos estratégicos del planeta. Los recursos de los que están provistos ciertos territorios y que se constituyen en formas de vida y sustento para el hombre.

LA GEOGRAFIA POLITICA Y SUS APORTES A LA COMPRENSIÓN Y EXPLICACIÓN DEL TERRITORIO

“La geografía política en tanto ciencia tiene como objetivo el conocimiento teórico-empírico del espacio político a través de la descripción, explicación y formulación de predicción de dicho espacio”. (Santis, 1990).

La geografía política se preocupa fundamentalmente del estudio de las relaciones entre el poder político y el espacio geográfico. La identificación de relaciones asimétricas en las interacciones del poder y su impacto en el espacio geográfico es la base de los estudios de la geografía política.

La geografía política había sido excluida paulatinamente de los estudios geográficos, después de la aplicación de las ideas de Ratzel a la geografía contingente. Sin embargo, últimamente ha cobrado importancia debido a los enormes cambios que ha sufrido el mundo actual y a la necesidad de incluir nuevos temas y perspectivas de estudio en la enseñanza de las ciencias sociales.

La postmodernidad ha planteado la superación del "estado nación" como fuerza integradora del mundo moderno. Actualmente, con el resurgir de las culturas, de las

diversidades étnicas de los nuevos estados, la geografía política ha tenido un nuevo impulso y posibilidades de desarrollo desde un enfoque integrador y de búsqueda de explicaciones a la dinámica espacial global.

Para que pueda contestar positivamente a los desafíos puestos por la complejidad de las cuestiones que interesan al hombre contemporáneo, la geografía política tiene que ampliarse considerablemente. Según Bueno (1991), entre los principales factores de la necesidad de una geografía política ampliada se puede citar:

-Un desgaste, una saturación de los modelos muy académicos y excesivamente teóricos que se vienen utilizando en las últimas décadas. Más aún cuando esos modelos asumen una postura dogmática.

-La imposibilidad de una disciplina, basada solamente en los patrones académicos tradicionales y muy cerrada en ella misma de describir, cubrir, explicar y seguir la multifacética y cambiante realidad de la geografía política mundial. La multidisciplinariedad no es una mera palabra de retórica. En todos los campos de la investigación y con mayor razón en aquel tan complejo de las manifestaciones espaciales y territoriales de los procesos políticos, la ampliación de los principios, métodos, teorías y de la propia temática, se manifiestan como una necesidad inmediata.

Es un desafío interesante para las nuevas generaciones de geógrafos, con formación complementaria en historia y ciencias políticas, si es posible, o para los profesores de la especialidad, el ahondar las problemáticas de la geografía política, pues, por su envergadura y por su actualidad promueven la utilización simultánea y mutuamente enriquecedora de los conceptos e instrumentos de análisis de la geografía, la historia y la ciencia política (Peña, 1994).

El territorio, la territorialización, los cambios en el sistema mundo, la geografía del poder cotidiano y la geopolítica crítica, son algunos de los enfoques que posee la geografía política actual (Da Costa, Wanderley Messias, 1992).

El territorio es una porción de espacio geográfico sobre la cual se ejerce el control político. Este control relativo y jerarquizado, puede ser pretendido por una persona, un partido político, un grupo social o un estado. Expresa tanto fuerzas consensuales, como fuerzas en conflicto y es en determinado momento el resultado de la evolución histórica. El territorio incluye la riqueza material que de alguna manera está a disposición de quienes tienen el poder político.

La territorialidad es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un estado o bloque de estados. La territorialidad está condicionada por las relaciones de poder político y su expresión espacial. La territorialidad es excepcionalmente absoluta; es por el contrario relativa y contradictoria. Se define por el grado en que determinadas decisiones políticas pueden ser ejecutadas en un cierto ámbito espacial. Estas decisiones incluyen no sólo las estatales e institucionales; sino también, las privadas y del conjunto de la sociedad civil.

El enfoque temático de la geografía política global se preocupa de las relaciones de poder en el nivel mundial o sistema mundo. Su visión se basa en la economía política y busca analizar el sistema político global y los cambios del mundo actual. Parte por asumir una decadencia del estado territorial soberano, y es reemplazado por la concepción de la mundialización de las relaciones espaciales. Esta tendencia trabaja la matriz espacio y tiempo, considerando los procesos históricos como relevantes en las transformaciones espaciales sufridas por el sistema mundo.

La tendencia de la geografía del poder, analiza este fenómeno como una dimensión que se encuentra presente en todas las manifestaciones de la vida humana. Este enfoque se basa, desde el punto de vista geográfico, en la obra de Henri Lefebvre. Esta obra ha sido, traducida al inglés en 1991 por Donald Nicholson-Smith y se titula "The Production of Space". Lefebvre vincula el poder en la producción del espacio y relaciona la cotidianidad de las personas o las relaciones del poder y el espacio.

Sobre esta temática, la obra de Paul Claval "Espacio y Poder" (1982), es un valioso aporte en el sentido de delimitar las relaciones entre el espacio y el poder. A pesar de no entregar ejemplos concretos de las transformaciones producidas por la relación del poder político en el espacio geográfico, la obra plantea conceptualizaciones y fundamentos para el análisis y la investigación.

La tendencia de la geopolítica crítica busca la renovación de los estudios geopolíticos, introduciendo temas como la descentralización administrativa, la estructura regional, la dinámica política de las regiones que enriquecen el conocimiento de la geografía política actual y responden, además, a los nuevos requerimientos de integración e interdisciplina planteados en los marcos curriculares de la reforma educacional chilena.

EL CONCEPTO DE ESPACIO POLITICO: ANALISIS Y PERSPECTIVAS.

"...la historia de la geografía, al menos parcialmente, puede considerarse como la historia del concepto de la conciencia espacial por parte de las sociedades humanas" (Méndez, 1988).

La afirmación de Ricardo Méndez, plantea la importancia central del concepto de

espacio en la geografía del pasado y del presente. Sin lugar a dudas, la geografía continuará con la investigación y el análisis de este concepto, tanto en la ciencia teórica y aplicada, como en la enseñanza de la geografía para la cual se constituye en un concepto clave.

Junto a la distribución espacial de los fenómenos, sus causas explicativas y la determinación de los agentes que con sus prácticas organizan el territorio, la geografía se interesará por relacionar las formas visibles con su funcionalidad, definir los vínculos o flujos, frecuentemente disimétricos que se establecen entre áreas o entre componentes de los mismos, y reconstruir el dinamismo de los procesos que han conducido a la situación presente.

Para contextualizar teóricamente estas relaciones, se necesita vincular el concepto de espacio geográfico al de poder político.

"Se entiende por poder político, la capacidad de una nación o de un grupo cultural determinado para influir en otras naciones o en otros grupos para que se comprometan en políticas y/o decisiones que no adoptarían de ninguna otra forma" (Heer, 1973).

El planteamiento de Heer se refiere al concepto general del poder político y como se observa en ella se acepta la existencia de este poder sin referencia a la dimensión espacial. En el caso del presente trabajo se asume el concepto de poder político que involucra al espacio geográfico y su dimensión territorial.

En consecuencia, el poder político consiste en tomar decisiones en el interior de las fronteras del territorio nacional, pero el poder político consiste también y sobre todo "en tomar decisiones cuyas aplicaciones se ejercen en un territorio dado. Esto explica por qué las políticas de estado son fundamentalmente geográficas" (Sanguin, 1981).

Desde la Perspectiva anterior, es necesario establecer algunas relaciones que ligan el poder político con el espacio geográfico y que por tanto se constituyen en temática de estudio de la geografía política. Ellas, según Sánchez (1992) son entre otras:

-Necesidad de que exista una coherencia entre relaciones de poder y la articulación del espacio.

-Considerar el dominio del espacio por los grupos sociales. (Dominio material o apropiación y de la influencia).

-Considerar la localización de las fuerzas de decisión en su relación con las fuerzas del espacio.

"Cualquier cambio de los objetivos sociales deberá venir acompañado por un cambio de la estructura espacial que lo haga coherente a los nuevos objetivos" (Sánchez, 1992).

De la relación entre espacio geográfico y poder político surge el concepto de espacio político.

"El espacio político es multidimensional. Es horizontal cuando considera la forma, el tamaño, la posición y los recursos de la unidad política. Es vertical cuando se considera el juego de los objetivos políticos de las leyes de la división administrativa, de los fines culturales en el plano horizontal. El espacio político tiene una tercera dimensión, el tiempo, que implica la interacción de las dimensiones vertical y horizontal en un período dado. Estas tres dimensiones no son absolutas, porque la selección de los criterios para su medida y su interpretación es subjetiva" (Sanguin, 1981).

Según Santis (1990), "el espacio político,

al igual que el espacio geográfico, funciona y evoluciona bajo el gobierno de los procesos políticos. Sin embargo, también se ha de considerar los procesos sociales, económicos y culturales, los que al afectar al espacio geográfico como un todo, sin dudas influirán también en alguna forma y modo en el espacio político".

El espacio geográfico, en general, y el espacio político, en particular, se puede representar por medio de modelos; éstos son representaciones simplificadas de la realidad a las que se suele recurrir para identificar características que se consideran importantes, a diferencia de otras no relevantes; o también para hacer más fácil el concebir una realidad, el comprenderla y tratar de medirla y proyectarla.

En general se suelen distinguir tres tipos de modelos básicos: (Bodini, 1997)

Icónicos: tratan de reproducir la realidad modificando solamente o básicamente su escala. Ejemplos: maquetas, globos terráqueos o imágenes fotográficas.

Analógicos: la realidad se reproduce por medio de símbolos simples de fácil lectura. El ejemplo espacial es el mapa.

Matemáticos: se traducen todos los caracteres y procesos reales a un lenguaje de símbolos matemáticos. Son modelos de alta abstracción, aparentemente complejos, pero efectivamente de fácil manipulación operacional si se desea estudiar un fenómeno.

A través de estos modelos se puede observar, identificar, analizar e interpretar las manifestaciones del poder político en el espacio geográfico, o bien constatar hasta qué punto la política está influida por factores geográficos (clima, particularidades étnicas, etc.).

Algunos conceptos y relaciones espaciales

importantes para la docencia de la geografía política a través de modelos son:

-Posición: es una situación relativa mediante la cual se presentan relaciones con respecto a *lugares significativos*, deduciendo ventajas y desventajas en el análisis. "La posición es en efecto otra variable geográfica que actúa sobre los diferentes estados del globo, si bien su influencia ha sido cambiante en el tiempo"(Méndez, 1988)

-Localización: se refiere a una superficie de referencia y es consecuencia de una decisión humana que transforma y dinamiza el espacio geográfico. La localización corresponde a un concepto más complejo y específico que la posición. Proporciona mayores elementos para el análisis geográfico. "Localizar quiere decir indicar las coordenadas geodésicas (latitud, longitud y altitud) del elemento estudiado, pero consiste principalmente en definir el lugar y la posición" (Dollfus, 1976).

- Recursos estratégicos: son bienes naturales que adquieren valor económico como fruto de la actividad humana y que tienen dicho valor para un estado o una región determinada. La dimensión territorial y el volumen de recursos son una primera magnitud que sobre todo en los casos extremos, afecta las posibilidades y el tipo de desarrollo económico, así como la propia concepción del espacio, asumida y aplicada por los habitantes de esos países (Méndez, 1988).

-Accesibilidad: implica movilidad entre lugares o interacción espacial, capacidad de desarrollar actividades y grado relativo de facilidad con el cual se vinculan las unidades territoriales. La accesibilidad implica una doble dimensión espacial y política. La primera de estas dimensiones abarca la circulación. Esta es la red que une simultáneamente las actividades económicas, culturales y políticas de los pueblos.

La accesibilidad interna de un territorio político tiene como primer corolario la conectividad. "En una dimensión circulatoria, ésta se define como el grado de vinculación directa entre una posición territorial y otras posiciones territoriales en una red de transporte" (Sanguín, 1981).

A través de estos conceptos y relaciones y con el uso de diversas escalas geográficas, se pueden identificar los diferentes poderes e instancias de poder (político, económico, militar, etc.) que mantienen unas determinadas estrategias de intervención y manipulación espacial con el fin de satisfacer sus propios intereses, mediante la puesta en práctica de los medios o de su alcance. El resultado de la superposición de esas diversas actuaciones es la reestructuración de un territorio concreto, que puede entonces ser concebido como "espacio social del poder" (Sánchez, 1981).

En otras palabras, los fenómenos que vivimos cotidianamente en su apariencia externa son, desde esta perspectiva, manifestaciones de las diversas actuaciones que desarrollan los diferentes poderes sociales en la adecuación del espacio a la lógica de sus intereses y funcionamiento. Los diversos tipos de estructuras agrarias y urbanas, existentes en el mundo, responden al peculiar juego de fuerzas entre agentes públicos y privados que presiden su producción en el momento actual y explican su evolución en el pasado.

La geografía política, en cuanto capacidad para saber pensar el espacio detectando las motivaciones y mecanismos que desde el poder, se hace del territorio, puede ser calificada, con cierta razón, como saber estratégico. En cualquier caso, un enfoque de estas características, atento a detectar los procesos que subyacen a las formas espaciales sin soslayar las relaciones disimétricas de poder que incorporan, contribuirá a superar esa geografía

dedicada al estudio de la ciudad sin agentes, de los campos sin propietarios, de las industrias sin empresarios, del planeamiento sin inversionistas, de los estados sin gobernantes, que ha limitado durante demasiado tiempo la relevancia y significatividad de la educación geográfica.

CONCLUSIONES

En la enseñanza de las ciencias sociales, es necesario incorporar temas y conceptos de la geografía política y de otras áreas del conocimiento geográfico que se han transformado en aspectos relevantes en la comprensión del mundo actual. La posmodernidad imbuida en la valoración de la diversidad, requiere de la incorporación de nuevas temáticas en la docencia de la geografía, por ejemplo: geografía histórica, geografía cultural, geografía de la percepción, geografía médica.

En el caso específico de la geografía política, temas como la territorialización, la globalización, el sistema mundo, la microfísica del poder, se deben integrar en el nuevo marco curricular de enseñanza media y, por ende, en la docencia universitaria formadora de profesores de ciencias sociales.

Conceptos básicos en la formación de un pensamiento geográfico como posición, localización, distribución, relaciones sociedad-territorio, recursos estratégicos, accesibilidad, región., lugar se deben seguir profundizando y articulando en una enseñanza basada en conceptos con un enfoque interdisciplinario.

La incorporación, en la enseñanza de la geografía, de modelos icónicos como la fotografía aérea, resulta ser una necesidad en la docencia actual. Dentro de una estrategia teórico-práctica, con enfoque constructivista donde el alumno sea el artífice de su propio aprendizaje con la orientación del profesor, estas imágenes resultan apropiadas para que el

alumno relacione y ejercite sus habilidades de comprensión y análisis del espacio geográfico concreto.

La geografía debe estar al servicio de los valores y el desarrollo de las virtudes humanas. El conocimiento geográfico hace más eficiente la labor del ser humano en su espacio, lo faculta para identificar el verdadero mundo en el cual le ha correspondido vivir, lo lleva a superar los mitos y lo hace más libre de prejuicios e ignorancia. El profesor de geografía debe ayudar al alumno a lograr este fin, para el cual y por el cual, la geografía tiene su razón de existir.

BIBLIOGRAFIA

- Bodini, Hugo, "Teoría y Métodos en Geografía", Ediciones Universitarias, Universidad de la Serena. (1997)
- Bueno, Oswaldo, "Geografía Política Ampliada", Paisajes Geográficos: 24 (11), 3-10(1991)
- Bueno, Oswaldo, "Las Más Recientes Reflexiones Sobre La Evolución Del Pensamiento Geográfico", Paisajes Geográficos: 27(13), 16-28(1993)
- Colom, Antonio, "Hacia Nuevos Paradigmas Educativos: la Pedagogía de la Posmodernidad". Revista de Ciencias de la Educación: 14, 25-26(1984)
- Comisión de Educación Geográfica de la UGI, "Declaración Internacional Sobre Educación Geográfica". Geografía Aplicada y Desarrollo: 33(16), 60-71 (1996)
- Claval, Paul., "Espacio y Poder", Fondo de Cultura Económica, México (1982)
- Da Costa, Wanderley Messias, "Geografía Política y Geopolítica. Discursos sobre el territorio E O Poder", Edit. Hucitec. Sao

- Paulo, (1992) *Geografía Política*, Cincel, España (1986)
- Dollfus, E. "El Espacio Geográfico", Oikos-Tau, ediciones, Barcelona, España (1976)
- Flórez, Rafael, "Hacia una Pedagogía del conocimiento, ", Ed. Mc Graw Hill., Santa Fe de Bogotá, Colombia - (1994)
- Gallego-Badillo, Rómulo; Pérez Miranda, Royman; "Corrientes Constructivistas: de los Mapas Conceptuales a la Teoría de la Transformación Intelectual", Ed. Magisterio, Santa Fe de Bogotá, Colombia (1994)
- Heer, David, "Sociedad y Población", Ed. Trillas, México (1973)
- Herrero, Clemente, "Como Preparar una clase de Geografía", Ed Anaya, España (1985)
- Lefebvre, Henri, "The Production of Space", Oxford UK. and Cambridge, Cambridge, U. S. A (1991)
- Méndez, Ricardo; Molinero, Fernando, "Geografía y Estado. Introducción a la Geografía Política", Cincel, España (1986)
- Méndez, Ricardo; Molinero, Fernando, "Geografía Humana", Edit Cátedra, España (1988)
- Peña, Orlando, "Algunas Dimensiones de la Geografía Política Americana". *Tiempo y Espacio*: 4 (4), 3-7. (1994)
- Sánchez, Joan-Eugeni, "Geografía Política", Edit. Síntesis, Madrid (1992)
- Sanguin, André-louis, "Geografía Política" Edit. Oikos-Tau, Barcelona(1981)
- Santis, A. Hernán, Gangas, Mónica, "Seminario de Geopolítica y Geografía Política", Ediciones Universidad Católica de Chile., San Cristóbal, Venezuela (1990)
- Zuluaga, Olga, "El Florecimiento de las Investigaciones Pedagógicas". *Pedagogía, Discurso Y Poder*. Corprodic, Santa Fe de Bogotá, Colombia (1990)